

MENOS QUE NADA

Salmo 62: 9

MENOS QUE NADA
12 Tesis para un Siervo de Dios

- 1- Presentación
- 2- Introducción
- 3- La visión del Siervo como Servidor
- 4- El creerse importante y con derechos no es de un Siervo
- 5- La corona del Siervo, la humildad
- 6- No tenemos autoridad para destruir
- 7- Una clara conciencia de la situación
- 8- La identificación con el prójimo
- 9- Discernimiento en el Siervo
- 10 Una vida de agradecimiento
- 11 Receptor de la Palabra
- 12 Afrontando los problemas
- 13 Una vida en Fe
- 14 El Siervo y el Mensaje

Presentación:

Menos que Nada, debe ser el pensamiento que corone a los hombres que han sido llamados para trabajar en la grey del Señor.

Menos que Nada, es la recopilación de doce tesis que estoy consciente no se ignoran; sin embargo, a causa de las circunstancias adversas que cada Siervo atraviesa, han sido pasadas por alto. Me permito decir que ha sido un grave error que debe enmendarse con urgencia.

El capítulo 11 del libro de los Hebreos pone en claro cada una de las circunstancias que algunos Siervos atravesaron, de los cuales señala la Escritura: *“El mundo no era digno de ellos”* A pesar de las adversidades mantuvieron ante Dios y ante el pueblo la posición de ser: Menos que Nada.

Por ahora, para comenzar, debe hacerse un esfuerzo por alcanzar el título de: *“Siervos Inútiles”* Y de ahí proseguir al blanco: *“Una sumisión a Dios”*

Sugiero que se tome conciencia en cada Tesis y ahondar en ellos. Sin la menor intención de criticar ni mucho menos juzgar, que a pesar de sus debilidades, nunca se debe dudar que han sido llamados al Ministerio.

Cuando un Siervo su conciencia está atada a la palabra de Dios, debe tomar en serio cada circunstancia, por ejemplo, en David hubo respeto y temor hacia el rey Saúl aún cuando éste atentaba contra su vida. David siempre lo respetó reconociéndolo como el Ungido de Jehová.

Exhortación:

Si el espíritu del príncipe se exaltare contra ti

No dejes tu lugar;

Porque la mansedumbre hará cesar grandes ofensas.

Eclesiastés 10:4

Introducción:

“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Por la fe dejó Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al invisible”
Hebreos 11: 24-27

Así como en el texto anterior, a través de toda la Escritura se puede notar que los Siervos de Dios prefirieron ser: Menos que Nada, para así honrar a aquél que los llamó (Tomó) por soldados.

Es difícil escoger en la Biblia a un Siervo por causa que todos sobresalen en: Esfuerzo, abnegación, entrega y humildad.

Sin embargo, he escogido este texto ya que enfoca el tema y desarrollo del libro. Puede notarse un descenso en la vida de Moisés, pero a la vez un ascenso ante Dios: *“Hecho ya grande” (Al ser llamado por Dios), rehusó a la gloria y a las posiciones de holgura, escogiendo ser maltratado con su pueblo, teniendo por riquezas los vituperios de Cristo”*

Al igual que él, todos los llamados al Ministerio: Hechos ya Grandes, deben renunciar a la honra humana y desear sufrir junto con el pueblo, porque es ahí cuando podemos ser grandes a los ojos de Dios. (**Gálatas 1:10**)

A causa de la posición que se alcanza, somos tentados con facilidad a buscar nuestra propia honra. Sin embargo al preferir ser: Menos que Nada, es donde cosecharemos el respaldo de aquél que nos redimió y nos llamó para el desempeño de la Obra que se nos ha sido encomendada.

Vaya pues a los Siervos de Dios este libro con el propósito de darle honra y gloria a Dios.

LA VISION DEL SIERVO COMO SERVIDOR

I

“Yo no soy digno de ser llamado tu hijo; Hazme como a uno de tus jornaleros”

Lucas 15:19

El texto muestra la visión que debe tener y llevar un Ministro de Dios; el joven rechazó la idea de reclamar al Padre que le recibiera como tal. Sino que su deseo fue: Como Siervo. Quería estar cerca de su Padre, aunque si esto le costara renunciar a ser recibido como hijo. Desechando así la grandeza al renunciar a su derecho de hijo.

Que exista en los Siervos un anhelo de servir a Dios y a su pueblo que es la Iglesia. Que pretenda la exaltación que viene de Dios y no de sus consiervos.

Lucas 15:11-32:

De este relato sobre El Hijo Pródigo hay actitudes que muestran dos verdades: La arrogancia y el despojo.

La Arrogancia: Ésta actitud llevó al joven a lo más bajo que un hombre puede llegar. Pensó que su arrogancia lo llevaría al éxito, pensó que lo merecía por su posición de autoridad como hijo. Sin embargo llegó el día en que cosecharía lo que había sembrado:

“Deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos”

v. 16

¡Cuántos Siervos no han llegado a esta degradación humillante a causa de sus arrogancias!
¡Cuántos se han dado a tomar esta actitud pensando que les irá bien y que llegarán a triunfar ignorando que se aproximan, más bien, al precipicio!

Es momento de detenerse y tomar la actitud correcta que agrada al Padre y beneficia la vida Ministerial:

El Despojo: La reacción del muchacho es muy llamativo y propicio para que el Ministro siga su ejemplo. Su actitud iba encaminada a superar el daño ocasionado por su arrogancia. Llegando a una petición propicia:

“Hazme como a uno de tus jornaleros”

v. 19

Ahora su deseo era estar cerca de su Padre y honrarlo, pero mediante un despojar de su derecho, como muestra su arrepentimiento y corregir su error. Ya no buscaba la exaltación, sino, Servir. Había aprendido la lección que la arrogancia solo trae destrucción; ahora había tomado la decisión correcta, la actitud correcta.

Tú que eres Siervo de Dios, pon tus deseos y anhelos de querer Servir y buscar la exaltación de Aquél que te llamó, el Padre. Nuestro gran Dios. (**Salmo 115:1**)

Verdad dijo el Padre del muchacho al expresar:

“Este tu hermano era muerto, y ha revivido” **v. 32**

La arrogancia lo había matado, pero su despojo lo salvó dándole vida. ¿Qué actitud tomaremos? Si escoges la arrogancia, escoges la muerte; si escoges el despojo, entonces vivirás. Y darás los frutos que Dios desea para tu vida ministerial.

Tomemos esa actitud de despojo que lleva a Servir a Dios y a su pueblo. Esta debe ser la Visión de un Siervo de Dios: Servir como Siervo.

EL CREERSE IMPORTANTE Y CON DERECHOS NO ES DE UN SIERVO

II

¿Qué queréis que os haga? Concédenos sentarnos a uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

San Marcos 10:37, 51

Dos discípulos pidieron a Jesús posiciones y honores. Y otro pidió ver. Cristo rechazó la primera petición diciéndoles: “*No sabéis lo que pedís*” Esto requiere que el Siervo de Dios debe abandonar sus derechos y exaltaciones humanas. Debe haber negación así mismo y saber que fue puesto para Servir.

La segunda petición fue atendida: “*Quiero ver*” Esto trae a la memoria la oración de Salomón que hizo a Dios: *Dame sabiduría para poder gobernar a tan grande pueblo*” Si esto se encontrara en el corazón del Ministro, vendría a ser un Siervo que Dios honraría, como está escrito: “Por cuanto no pedisteis posiciones y honores, yo te daré aún lo que no me pediste. Dios honra a los que le honran.

El atrevimiento de los dos discípulos de hacer tal petición ante Cristo, delata la oportunidad que le dieron a sus deseos carnales; hubo sinceridad en ellos y es ahí donde debemos poner quieto a nuestros deseos que no van de acuerdo a la voluntad y propósito de Dios. Cabe aquí la exhortación del apóstol Pablo a Timoteo: “*Ten cuidado de ti mismo*” (**1Tim.4:16**).

Es tener conciencia y responsabilidad en nuestra vida espiritual y en nuestro llamamiento al Ministerio. Cristo nos dice: “*Los gobernantes se enseñorean de ellos...Y sus grandes ejercen sobre ellos potestad*” **v.42**

Se enseñorean y ejercen, toman soberanía sobre los demás, adueñándose de ellos. Nuestra tarea no es adueñarnos de las almas, sino llevarlos a su dueño, a Dios. El Señor Jesús nos advierte y nos exhorta diciéndonos: “*A nadie llaméis padre, porque uno es vuestro padre, Dios*”. Comprendamos que nuestros deseos de grandeza y derechos no deben estar en un Siervo de Dios, no hay diseño sino este: “*El que quiera hacerse grande, el que quiera ser primero, será Siervo de todos*” **v.43-44**

El mismo Señor es ejemplo al decirnos: “*No he venido a ser servido, sino a Servir*” **v.45**

El deseo que debe existir:

Es la segunda petición, que llevaba el simple deseo de poder ver. No pedía derechos ni grandezas. El recobrar la vista conllevó en este hombre el poder Servir y Honrar a Cristo: “*Y recobró la vista y seguía a Jesús*” **v.52**

La Escritura nos dice que Salomón, cuando ya era rey, teniendo autoridad y honor, pidió a Dios Sabiduría para Servir. Dios le honró, porque Salomón entendió que su posición de rey era para servir (**1Rey.3:3-15**)

Todo Siervo de Dios, debe abandonar sus deseos egoístas y desee desempeñar con amor, su llamamiento a Servir.

Llamado:

Cómo Ministro de Dios, ¿Cuáles son tus deseos y anhelos?

-Servir a Dios.

Magnifico, pero ¿Cómo? ¿Con derechos y exaltaciones? Ó ¿Dando honores al que te llamó, al único Dios Soberano?

Despójate de todo orgullo y de todo aquello que te va a estar ser un excelente Servidor de Dios. Sirve a su pueblo con humildad y servidumbre.

LA CORONA DEL SIERVO: LA HUMILDAD

III

“Estimando cada uno a los demás como superiores a el mismo”

Filipenses 2:3

Quien tiene puesta una corona, ese lleva autoridad, dominio y poder. Dios se los ha otorgado a sus Siervos. Sin embargo hay que llevarla con humildad. Que nuestra corona que representa esa autoridad y poder, sea llevada con humildad y así, la humildad sea nuestra corona.

Filipenses 2:1-11:

El llamado es a la identificación plena con el prójimo. Es difícil tratar con diversos caracteres a la vez, sin embargo el amor y la comunión con el Espíritu hace posible este trato **v.1-2**.

Esta virtud es necesaria que el Siervo la lleve ó la pida (Si no la tiene) porque es una necesidad por el carácter del servicio hacia el pueblo de Dios como para el mismo ministerio que ejerce. El Siervo de Dios tiene que llevar este sentir que tuvo Cristo: *“Haya pues en vosotros este sentir que hubo en Cristo” v.5*

¿Qué sentir? Su virtud en amor y no menosprecio a nadie. La exhortación es: *“Estimando cada uno a los demás como superiores a el mismo” v.3*

¿Qué es lo que se pide realmente aquí? Sino nuestra corona, la autoridad y honra que Dios otorgó al Ministro, pero que sea llevada con humildad.

Se nos dice que a Cristo se le dio: *“Un nombre que es sobre todo nombre” v.9, 11*

Cristo tenía, antes de su exaltación, poder y autoridad, siendo digno de toda honra se humilla en virtud llevándola al extremo de gloria **v.6-8**

¿Cómo atendemos nosotros a los demás? ¿Cómo los tratamos? ¿Cómo los miramos?

El Ministro tiene autoridad, sí, es honrado en cierta manera; pero ello conlleva llevarlo con humildad.

¿Cómo llevas esa corona? ¿Cómo la sustentas? Llévela como es debido y como según Dios lo estableció.

Llamado:

Dejemos de estimar a los demás como inferiores a nosotros mismos, sino estimarlos como a superiores. Es un balance de conciencia en nosotros y en los demás.

Ya no mancillemos la corona que Dios nos ha otorgado, llevémosla como es digno: Con humildad y esa humildad que tiene que caracterizar a un Ministro de Dios, sea nuestra corona.

NO TENEMOS AUTORIDAD PARA DESTRUIR

IV

“Mi Señor tarde comenzaré a golpear”

San Lucas 12:45-47

A este Siervo se le encomendó cuidar la casa. Y en vez de hacerlo, se dio a la tarea de golpear a sus consiervos. Cuando su Señor volvió, le castigó. Lo mismo hará Dios con sus Siervos que no administren lo que él les ha confiado. Necesitamos ser buenos administradores. La autoridad que Dios nos otorga es para: Cuidar, consolar y exhortar, y no para que se abuse de ello. La fidelidad y la prudencia en el Ministro de Dios es requerida **v.4**. La fidelidad que aquí se describe va con relación no solo al pecado que se pueda cometer, sino también a la clase de administración que se ejerza.

El Señor con fío en el Siervo su casa, Cristo dice: *“Bienaventurado si el Siervo es fiel y prudente”* **v.37-38**

Para ser un buen Ministro de Dios se necesita ser prudente. Es decir, la fidelidad que debe poner en lo que administra. Y es aquí en donde radica el problema, puede haber fidelidad (Celo) en las cosas de Dios, pero la virtud de ser prudente tiene que ir de la mano. ¡Cuánto cuesta ser prudente! Sin embargo con el auxilio de Dios, el Ministro debe esforzarse a hacerlo. En la contra parte, Cristo relata del Siervo infiel lo siguiente: *“Mas si el Siervo dijere en su corazón: Mi Señor tarda en venir, comenzaré a golpear a los criados”* **v.45**

Se le dio autoridad y en vez de ser prudente con el privilegio otorgado, comenzó a abusar de él. ¿Cómo estamos administrando la autoridad que se nos delegó? ¿Estamos siendo prudentes?

La Biblia dice que el Siervo cuando su Señor llegó, fue castigado **v.46** por su imprudencia:

“Conociendo la voluntad de su Señor y no hizo conforme a ello” **v.47**

Ministro de Dios, se que no ignoras la voluntad de Dios, eres sabio en esto; pero se que hay fallas y una de ellas es la falta de prudencia: El abuso de la autoridad delegada.

Necesitamos administrar con fidelidad añadiendo a ello la prudencia, para que con la voluntad de Dios la grey pueda gozar de una buena y genuina guianza.

Cuida, edifica, consuela y exhorta. Pero no abusemos. Existe una bienaventuranza si eres prudente: *“Si los hallare así bienaventurados son aquellos Siervos”* **v.38**

UNA CLARA CONCIENCIA DE LA SITUACION

V

“Habían disputado entre sí quien había de ser el mayor”

San Marcos 9:33-35

Cuando Jesús anuncio su muerte, el discipulado empezó a disputar el liderazgo. Es entonces cuando Cristo les dice: *“Si alguno quiere ser el primero, debe ser servidor de todos”*

Es un llamado a que el Ministro de Dios tenga su conciencia atada a la voluntad de Dios. Que cada acto y deseo vaya acorde a dar honra y gloria al que lo llamó. Juan el Bautista abordó el asunto de la siguiente manera: *“Es necesario que él (Cristo) crezca y yo mengue”* (**Jn.3:30**) El conocía su llamamiento y por ende la posición que debería tener ante su vocación.

El Ministro de Dios debe tener una clara conciencia de la situación en que Dios lo tiene.

Ante el anuncio de la ausencia del Señor, debido a que moriría por nuestros pecados (**30-32**) el discipulado comenzó a disputar sobre el liderazgo. Jesús les pregunta sobre el motivo de su discusión, y era: *“Quién había de ser el mayor?”* **V.34**

En el mundo existe la ley del más fuerte, y gobierna y ejerce autoridad. La respuesta de Jesús, desde un punto de vista humano, fue extraña. Tomó a un niño y lo puso en medio de ellos y les dijo:

“El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí y al que a mí me recibe no me recibe a mí, sino al que me envió” **36-37**

¿Recibir que cosa? Un Ministerio que conlleve las características de un niño. Cuando castigamos a un niño por equis motivo, al momento nos abraza y nos besa y nos dice que nos ama, olvidándose del castigo que se le dio.

Pues esa es la condición a poseer de un Siervo de Dios. Y sí que la grey lo necesita para guardar la salud espiritual de la Iglesia de Cristo. Se debe olvidar cualquier ofensa, tal como la de un niño, por amor al pueblo de Dios. Es una virtud tan necesaria e importante en los Ministros de Dios y solamente cuando tiene conciencia de lo que representa su posición ante Dios, podrá hacerlo.

¿Eres Siervo de Dios ó lo pretendes ser? Está bien, la Biblia lo aprueba (**1Tim.3:1**) Jesús nos dice a nosotros ahora:

“Si alguno quiere ser el primero será postrero de todos y el servidor de todos”

v.35

Cristo los situó y nos sitúa a nosotros en la posición que debemos anhelar. Ellos estaban lejos de la realidad cristiana en lo que representa en verdad un Ministerio de parte de Dios.

Ahora se disputa al igual que el discipulado, el pretender ser el primero, el ostentar alguna autoridad, y se olvidan del detalle importante que es la posición de la vida espiritual a ministerial.

La actitud de Juan el Bautista es digna de ser imitada. Los religiosos le dijeron que Cristo bautizaba más gente que él. Su respuesta fue: *“Es necesario que él sea exaltado y que yo mengue”* **Juan3:30**

¿Hasta dónde estaremos dispuestos a someternos a esta verdad? Es menester tomar esta verdad y así tendremos atada nuestra conciencia a la voluntad de Dios en todo el desarrollo de nuestra vida ministerial.

LA IDENTIFICACION CON EL PROJIMO

VI

“Y le era necesario pasar por Samaria”

San Juan 4:4

La ayuda que nosotros brindamos al hermano muchas veces lo hacemos por salir del compromiso, siendo una actitud no correcta. Cristo, como Maestro, nos fue ejemplo cuando atendía a los hombres, no hacía acepción de personas. La mujer samaritana fue uno de los casos, una mujer sin ningún valor ni méritos algunos, sin embargo, el Señor detiene su caminar y se desvía hacia samaria.

¿Qué fue tan importante para Jesús el desviarse del camino para dirigirse a samaria? ¿Su encuentro con la mujer fue una casualidad ó realmente era la finalidad de su llegada a ese lugar?

La acción de Cristo y de señalar cuán importante era para él ir a samaria, es una gran lección para todos nosotros. Muestra conciencia hacia la necesidad del prójimo. Este gran ingrediente nos falta mucho a nosotros, a la mayoría de los Ministros de Dios. Atender al prójimo sin identificarnos con su necesidad, es pura falacia, pura hipocresía.

Necesitamos profundizar en esta área, la Biblia describe la finalidad del Ministerio:

“Porque todo sumo sacerdote (Ministro) tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere” (Hebreos 5:1-3)

Debe haber responsabilidad, seriedad en el Ministro.

San Juan 4:3-42:

El acto que Cristo realizó en la mujer de Samaria, es digno de imitar. Es como que Dios en su palabra nos dijera: “Ministro, así quiero que hagas tu labor, esta es mi voluntad”

Las condiciones sociales quedan exentas en el programa de Cristo, lo único que valió fue la necesidad que se presentó, en este caso, en la mujer samaritana.

¿La acción de Cristo fue porque la mujer era pobre ó de buena posición social? ¡No! La obra redentora tiene como objetivo salvar las almas, sea quien sea.

Además de no hacer acepción de personas, el Señor Jesús enfoca la necesidad de aquella mujer. La Escritura dice que se dirigía a Galilea (**v.3**), pero: *“Le era necesario pasar por Samaria” v.4*

Nos señala una plena identificación con la necesidad del prójimo, cuyo resultado fue glorioso, la asistió con paciencia y dirección hasta llegar a tomar la decisión de creer en él; y a través de ella, alcanzó a otros **v.42**

¿Hasta dónde llegamos nosotros en la ayuda que le brindamos al prójimo? Como Siervos de Dios, debemos entender que somos la causa de su necesidad, a nosotros se nos ha dado llevarles a ellos la verdad que transformará y salvará sus vidas. El apóstol Pablo nos exhorta a vestirnos de amor, llamándole: *“El vínculo perfecto” Colosenses 3:14*

Ya no asistamos las necesidades de una forma frívola, monótono y como para salir del compromiso. La necesidad del otro, sea nuestra necesidad.

Actuemos conforme al llamamiento que hemos recibido, pues el pueblo muchas veces agoniza y muere por nuestra falta de compromiso, seriedad e identificación. Dios nos ha dado la capacidad para poder hacerlo.

Recordemos esta verdad: *“El verdadero amor consiste en poner nuestra vida por otros”* La Biblia dice: *“El que no ama no conoce a Dios” 1Juan 4:8*

Dios nos ha amado en gran manera, no hay límites en él para amarnos. Seamos nosotros así con los demás (**1Juan 4:11**)

Identifiquémonos con el prójimo de una forma abierta, sin reservas, sin condiciones, sin acepciones y muchas veces perdonando las ofensas. Jesús derramó su preciosa sangre para salvarnos y así lo hizo también por aquellos a quienes servimos.

EL DISCERNIMIENTO DEL SIERVO DE DIOS

VII

“Una muchacha siguiendo a Pablo decía: Estos hombres son Siervos de Dios”

Hechos 16:17

Con una guianza perfecta de Dios y una conciencia atada a su voluntad, el Siervo podrá discernir a los personajes que él pretenda escoger para un privilegio dentro del pueblo de Dios y para un Ministerio. El problema es que por carecer de este Don, se han elegidos a Siervos sin conciencia para la Obra de Dios y esto a conllevado a desestabilizar el sistema.

Tenemos un ejemplo en el profeta Samuel, nadie duda de su grandeza, sin embargo, cuando se le envió a elegir al nuevo rey, al ver al que le puso de primero enfrente, dijo: *“De cierto delante de Jehová está su ungido” (1Samuel 16:6)* Dios le hizo ver su error al equivocarse por dejarse ir por la impresión que le causó el muchacho: *“No mires su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el Corazón” (1Sam.16:7)*

¿Qué es lo que se muestra aquí? Que necesitamos la guianza de Dios, es decir, el discernimiento que Dios da a sus Siervos a través del Espíritu Santo. No solo se trata de descubrir si en tal persona opera un demonio, sino también si esta ó no acto para servir a Dios. Los hombres siempre se han equivocado y lo harán siempre sino se auxilian de la guianza de Dios que lo otorga gratuitamente.

El grave problema:

Es que confundimos la amistad con lo espiritual; la persona puede ser muy especial con uno, pero no quiere decir que esté acta para servir a Dios. Debemos cuidarnos del favoritismo porque a traído muchas consecuencias graves para la Obra de Dios y aún resulta desastroso para ellos mismos, porque carecen de Visión.

Hechos 16:13-18:

El don de Discernimiento de espíritus es uno de los nuevos dones que el Espíritu Santo a dado a la Iglesia (**1Cor.12:10**) Carecer de ello acarrea consecuencias muy negativas. Tenerlo traerá resultados favorables a la Iglesia y al buen desempeño del Ministro (**1Cor.12:7**) Si se carece de ello, pídale con confianza a Dios, pues es una promesa y Dios sabe que lo necesita el pueblo de Dios de que los que ejercen autoridad tengan este maravilloso don.

Antes de continuar, queda el reto de anhelar este Don como los demás. Sin embargo, que la voluntad y deseo estén atados en Dios y entonces Él dará la guianza necesaria para enfrentar este conflicto de poder elegir la persona adecuada para la Obra de Dios.

Este pasaje del libro de los Hechos, muestra cuán necesario es el Don. San Pablo y Silas enfrentaron un conflicto serio de una mujer que los señalaba como Siervos de Dios:

Salió al encuentro una muchacha que les seguía proclamando: Estos hombres son siervos del Dios altísimo, quienes anuncian el camino de salvación” v.16-17

¿Qué reacción hubiésemos tenido ante tan grata presentación? Obviamente nos sentiríamos alagados y como reyes. Ella decía una verdad; sin embargo Pablo comenzó a sentirse inquieto, como que algo no andaba bien en ella. En cuantos a nosotros nos apresuráramos a elegirla para un privilegio y la tuviéramos como profeta.

A la par, tenemos aquella mujer vendedora de púrpura, que les ofreció hospedaje a los dos Siervos diciéndoles: *“Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad a mi casa y posad” v.15* Entonces aquí tenemos el reto de enfrentar estos dos casos, pues esta mujer les pidió que confiaran en ella. Tanto ella como la muchacha que los señalaba como Siervos de Dios, a los ojos de ellos merecían credibilidad. En estos casos, que parecen fáciles de discernir, nos damos cuentas que era un gran problema y urgía la guianza de Dios, para discernir en ellas lo que estaba operando.

En cuanto a dar privilegios, se optaría por la muchacha pensando que en ella opera algún don del Espíritu Santo. Pero Pablo demostró que tenía algo que haría no equivocarse, discernimiento. El poder contar con la guianza de Dios, el poder permitirle al Espíritu Santo que lo guíe:

“Mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora” v.18

Talvés para muchos, es demasiada exigencia el requisito de tener el Don de Discernimiento de espíritus. Pero la exigencia es debido al grado de responsabilidad del Ministro como al grado de peligro que esto representa para el pueblo de Dios.

Por ahora, un buen comienzo sería desechar los favoritismos, porque esto no es carecer del don, sino de falta de conciencia en la Obra. La amistad debe cultivarse ¡Sí! Pero nunca utilizarse para dar ó delegar privilegios, ni mucho menos para elegir a un nuevo Ministro.

Pablo exhorta a Timoteo a que no se apresure a imponer las manos.

El profeta Samuel es un gran ejemplo:

Cuando el rey Saúl fue desechado por Dios, a Samuel se le encomendó la tarea de buscar y elegir al nuevo rey de la casa de Isaí. Cuando llegó y uno de los hijos de Isaí abrió la puerta, Samuel se vislumbró al verlo y creyó que estaba delante del ungido de Dios, además el muchacho era el favorito de Isaí: *“Y vio a Eliab y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido” 1Sam.16:6*

Así parece la Obra de Dios, qué fácil fue para Samuel encontrar al ungido de Jehová. Pero se equivocó, al igual como muchos que piensan que así es la Obra, fácil. Eso es ser ingenuo e ignorante en el conocimiento de Dios.

Algo digno de imitar en el profeta Samuel, fue reconocer su error y no cuestionar la voluntad de Dios, de desechar al muñeco, es decir al joven con una apariencia que calificaba para ser el elegido. Otro detalle, fue su paciencia para elegir, ya que Isaí escogió a sus hijos y había dejado de lado a otro, que al final resultó ser el elegido, el ungido de Jehová, el Rey David.

Fidelidad y conciencia son ingredientes necesarios en un Ministro de Dios. Y con la guianza de Dios, la Obra irá por el rumbo que Dios quiere que tome. Hay que renunciar a nuestro ego, a

nuestra soberbia, la humildad será un buen vehículo para obtener estas virtudes de un Siervo de Dios.

UNA VIDA DE AGRADECIMIENTO

VIII

“Dad gracias en todo”

1Tesalonisenses 5:18

El Siervo de Dios debe llevar una vida continua de agradecimiento, teniendo siempre en mente que Dios perdonó sus pecados y rebeliones. Juan Bunyan en sus oraciones expresaba “Señor, ayúdame a llevar una vida de culpabilidad” Extraño ¿Verdad? Era para expresar su agradecimiento hacia su Salvador. Si el Ministro trajese a memoria nuestra maldad y la redención que Cristo hizo en nosotros, el fuego fervoroso de agradecimiento no vendría a ser fastidioso ni rutinario. Cristo nos amó no por mérito alguno que hayamos hecho, sino como está escrito: *“Por tu misericordia Señor” Salmo 62:11-12*

Este es otro detalle que tiene que existir en el Siervo de Dios “Una vida de agradecimiento hacia Dios” Esta fue una de las bases, como principios, de los Siervos de la Biblia.

El rey Salomón atribuyó a Dios misericordia en la vida de su padre David: *“Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre” 1Rey.3:6*

El mismo rey David lo vemos elevando oraciones de agradecimientos a Dios:

Pero yo estoy como olivo verde en la casa de Dios, en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre, te alabaré para siempre” Salmo 52:8-9

Esta vida continua de agradecimiento que llevaron estos Siervos de Dios fue lo que les sustentó, pero también que fuesen eficaces en la misión que tenían de parte de Dios.

El Emancipador de la Conciencia, como fue llamado Martín Lutero, se enfocó en su vida esa conciencia a la que estaba ligada, a la voluntad de Dios y de ahí que sus palabras tuvieran la fuerza en la cual nadie podía revertir, él decía:

“Yo he afirmado

Que ningún hombre puede ser justificado delante de Dios

Sino por la fe, la cual consiste en esto:

Que el hombre crea con toda certeza que ha obtenido misericordia”

(El Emancipador de la conciencia. Martín Lutero. Autor: Federico Fliedner)

Y al igual que muchos Siervos de Dios, sus méritos y sus espléndidas sabidurías la echaban a la basura, creyendo certeramente que sus ministerios se basaban por: La Misericordia de Dios.

Esa fue la fe de ellos. Su jactancia, su soberbia y desobediencia, como se les acusaba, quedaba nulo en sus vidas. El testimonio de sus vidas denuncia esa verdad de sujeción y conciencia, la humildad de ellos, a pesar de sus caracteres fuertes, eran un gran testimonio.

Siervo de Dios ¿Te acuerdas de dónde te sacó Cristo? ¿Te acuerdas de quién eras antes de tu llamamiento? Sin duda alguna fuiste rescatado igual que los demás de la maldición del pecado y de la ira de Dios ¿Hasta dónde agradeces esta salvación de Cristo en tu vida?

Y más que expresarlo de labios, como estos Siervos que lo expresaban en sus actitudes y conductas; pero otros lo hacía de labios y sus actitudes revelaban otra cosa:

“Se acercan a mí con su boca y con sus labios me honran, pero sus corazones están lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado” **Isaías 29:13**

El temor a Dios, es el conocimiento mediante la experiencia de la gracia y la misericordia que se recibe y se experimenta de parte de Dios.

Un ministerio en base al agradecimiento hacia Cristo, es aquél que desarrolla su llamamiento en amar y comprender a los demás.

Abandonemos la rutina de dar gracias a Dios; agradezcámosle siempre y de corazón con una clara conciencia.

RECEPTORES DE LA PALABRA DE DIOS

IX

“Pues tú aborreces la corrección, y echas a tu espalda mis palabras”

Salmo 50:17

El Siervo de Dios no debe usar la palabra para señalar ni juzgar acciones según su propio provecho. Hay verdades que a veces las ignoramos adrede y las pasamos desapercibidas. La palabra de Dios debe estar atada siempre en el corazón. No se debe cubrir los errores excusándolos con verdades bíblicas, falseando así la palabra para conseguir algún beneficio particular.

Esto lleva a cometer el error de elegir a una persona para algún privilegio ó programa del cual no está apto espiritualmente. Y después le hacemos creer que Dios lo eligió.

Dios elige a la persona, pero que está apto espiritualmente, y nosotros como administradores de los misterios de Dios, lo evaluamos según su progreso espiritual y respaldo que ha gozado en otras áreas. Pero cuando se toma preferencia personal, es ahí donde malogramos la obra y como está escrito: *“Echamos a nuestra espalda las palabras de Dios”*

Por supuesto, con el tiempo las consecuencias son fatales, dañinas y contaminantes para la obra de Dios.

¿Por qué sucede esto? Ó ¿Por qué se hace? Porque buscamos que las personas sean útiles, no a Dios, sino a nuestros intereses.

Cuando Israel y Judá se unieron para ir a la guerra, uno de los dos reyes, Josafat, sugirió consultar a Dios a través de los profetas. El rey de Israel, Acab, tenía su compañía de profetas que estaban a su servicio y le profetizaron que obtendrían la victoria, que Dios iría con ellos. El otro rey sospechando que los profetas eran falsos, hizo que llamaran a otro, quién de verdad les profetizó que Dios no iría con ellos y que serían derrotados. Fue menospreciado por esto y lo metieron preso con amenazas de que al regresar le harían juicio. **(1Reyes 22)**

En este ejemplo podemos ver las consecuencias fatales, experimentaron una mortandad y uno de los reyes fue muerto. Espiritualmente es lo que está sucediendo, una mortandad de almas como consecuencia de estar: *“Echándose a las espalda la palabra de Dios”*

Salmo 50:17-21:

La hipocresía es aborrecida por Dios, con facilidad es adquirida, viene a ser como un cáncer que se detecta hasta que la destrucción y la muerte llegan a la vida. El Ministro de Dios debe entender que contamina y desestabiliza todo el sistema de la obra de Dios.

El apóstol Pablo habla de un conflicto que tuvo con el apóstol Pedro. Dice que tuvo que reprender al apóstol Pedro porque su actitud con los hermanos era hipócrita:

*“Siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿Por qué obligas a los gentiles a judaizar? **Gálatas 2:14***

Si algo debemos imitar al apóstol Pedro, fue el hecho de aceptar, por humillante que fuera, el error señalado por el apóstol Pablo. Errar es del hombre, pero lo importante es aceptar el error y repararlo.

Así que, por ofensivo que se sienta este señalamiento para ti, lo importante es enmendar el error.

¿Cuál ha sido tu proceder con los demás? ¿Eliges a hermanos para que sean útiles a Dios ó para que sean útiles a tus intereses mezquinos?

¡Ay del que hace la obra indolentemente, pero también el que se presta para ello! Porque esto es cierto; muchos se prestan para esto, les gusta exhibirse, ser parte de un grupo que lidera y no importa el costo espiritual con tal de sentirse bien.

Buscamos la aprobación de los que nos ven y pueden recompensarnos, y menospreciamos la recompensa que puede venir de Dios, porque no se ve y la recompensa futura la queremos ya.

Busquemos la aprobación de Aquél que dio la vida por nosotros para salvarnos: *“Y te exhibirá tu justicia como la luz” **Salmo 37:5-6***

Notemos como Dios no aprueba la hipocresía, sino que la aborrece y la denuncia:

*“Si veías al ladrón tú corrías con él, y con los adúlteros era tu parte, tu boca metías en mal, Y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia...Pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos” **Salmo 52:18-21***

En esto estaremos de acuerdo, es horrible caer en hipocresía y la aborrecemos, la vemos como un monstruo. ¡Cuán aborrecible es en un Siervo de Dios! Con mucha razón el apóstol Pablo tuvo que reprender al apóstol Pedro.

El Señor Jesucristo nos hace una seria advertencia con darle cabida a personas así diciéndonos:

*“Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas pero por dentro son lobos rapaces” **Mateo 7:15***

Saquemos ese monstruo de nuestras vidas y seamos en verdad, Ovejas, mansos y rectos de corazón.

Volviendo al caso de los dos reyes, el de Judá e Israel que irían a la guerra contra Siria; primero midieron sus fuerzas y capacidades militares (**1Rey.22:4**). La polarización del asunto fue al tocar el tema religioso: ¿Irían con la aprobación de Dios ó sin él?

El rey de Judá fue quien propuso consultar a Dios (**v.5**). Hasta aquí todo estaba bien, como está escrito: *“En la multitud de consejeros está la victoria” **Prov.4:6***

El descalabro vino cuando se consultó a personas que estaban al servicio y provecho del rey y no de Dios, y rechazar y menospreciar a aquél que realmente estaba al servicio de Dios, el profeta Micaías.

¡El rey de Judá, Josafat y el profeta Micaías, son ejemplos de honestidad y sinceridad! Nos muestran que somos llamados, mayormente los Siervos de Dios, ha hacer siempre lo que es correcto, aunque esto nos haga personas controversiales, non gratos y que acarreemos mayormente enemigos que amigos, como expresaba Pablo: *“Amando mucho aunque sea amado menos”*

No se trata de ser del montón, como los 400 profetas al servicio del rey de Israel, sino que, de los pocos, el caso del profetas Micaías que era solo él, pero eficaz y seguro para la salud espiritual del pueblo de Dios.

Atendamos el llamado que Dios hizo al escriba del profeta Jeremías: *“Dile que no ande con los grandes”*

La hipocresía no conoce límites, cuando se presentó el profeta Micaías, el rey de Israel le exigió transparencia en el asunto (**v.16**) Y arremete contra el que se mantiene en la verdad, el profeta le dijo: *“Veo a Israel esparcido por los montes como ovejas que no tienen pastor” v.17.*

De esto trata la apostasía de los últimos tiempos, de Siervos de Dios que se echan la palabra de Dios a sus espaldas actuando con hipocresía, eligiendo personas a sus intereses mezquinos en vez de elegir a hermanos cuyo interés sea guardar la obra, cuidarla con esmero y disposición. Pero la apostasía se esparce al consentir los que son elegidos de esa forma, dispuestos para ser vistos, aplaudidos y amados por los demás, antes que por Dios.

El rey de Israel fue muerto en batalla, a pesar que se había disfrazado (porque hasta eso hizo), y miles fueron arrastrados a la muerte con él. Josafat, rey de Judá, fue guardado por su posición que había tomado al igual las bajas de su ejército fue poca por así decirlo.

¿Con cuál de los dos reyes se identifica nuestros hechos? No con quién nos identificamos, sino ¿Con quien se identifica nuestros hechos?

AFRONTANDO LOS PROBLEMAS

X

“Debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción” 1Corintíos 5:2

La exhortación del apóstol Pablo a afrontar los problemas en vez de rehuir ó estimarlos. La iglesia de Corinto consintió una acción desagradable a Dios, el apóstol desaprueba la posición que habían tomado ante el problema.

Es cierto que cuanto más crece una congregación los problemas crecen también. Sin embargo, esto no es justificación, ni da derecho al Siervo de Dios para que corra en el mismo problema consintiendo el mal.

La exhortación del Señor a Jeremías fue: *“Que ellos se conviertan a ti y no tú a ellos” (Jer.15:19)* Los Siervos de Dios están para pastorear, para cuidar, para alimentar las ovejas; pero también para: *“Redargüir, para corregir, para instruir en justicia. A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* De acuerdo a la palabra de Dios (**2Timoteo 3:16-17**)

La Biblia nos enseñan que todos los Siervos de Dios confrontaron los problemas y cuando los consintieron les fue muy mal, el caso de Josué con el pueblo de Dios que después de una batalla

al tomar botín, también tomaron las cosas que Dios abominaba: *“Han tomado del anatema, han hurtado, han mentado” Josué 7:11; 4-11*

1Corintios 5:1-13:

Se había cometido una inmoralidad, pero lo habían consentido porque les era más importante el exhibirse, el buscar puestos privilegiados que estar cuidando la salud espiritual de la grey del Señor.

Aquí los detractores dirán: Por eso me fui de la iglesia, por el celo de la obra de Dios. Porque en casos así, sobran los salvadores, los maestros. Pero son personas que se aprovechan de las circunstancias para dar lugar a sus actitudes que van llenas de concupiscencias, que les gusta criticar, juzgar y condenar; a través de expandir y envenenar las almas con chismes para aparentar ellos piedad y les digan: Bien Hechores. ¡Cuidado! ¡Qué importante y necesario es en el Siervo de Dios el Discernimiento (Ver: El Discernimiento del Siervo, Tesis #7)

Las conductas inmorales, se confrontan con transparencia, cuidando que al final la persona sea rescatada del mal. Obviamente hay severidad, pero con las intensiones profundas de salvar a la persona que cometió el agravio. Esta intervención del apóstol Pablo hay que verlo con este capítulo **5** y **2Cor.2:5-11**. Y verán que la severidad va más con los que consintieron y después se rasgaron sus vestiduras condenando a la persona con serios prejuicios y raíces de amarguras. El consentir pues, los problemas que van contra la obra de Dios, es el peor error que podemos hacer. Es necesario confrontarlos y extirparlo. No hablo de condenar ó formular juicio contra el hermano ó hermana que comete el agravio, sino de corregir su problema amonestando a tiempo el error. El apóstol Pablo desaprobó el consentimiento del pecado dentro de la iglesia (**v.1-2**)

La iglesia de los corintios había crecido y paralelamente a ello comenzaron a surgir los conflictos. La carta de Pablo trata de corregir y solucionar los conflictos como: Las divisiones, matrimoniales, modos de comportamientos, etc. El resultado a estas exhortaciones lo podemos ver en la Segunda Carta, en donde la iglesia corrigió cada asunto tratado, sin embargo con respecto al que cometió el agravio, sí extirparon su inmoralidad, pero al hermano no le perdonaban cuando éste estaba mostrando arrepentimiento. La iglesia es llamada a: Triunfar con el bien, el mal.

Las anormalidades dentro de la iglesia:

Que florezcan las conductas erradas es normal, pero no es normal el consentirlo, el no buscar corregirlos. Para esto fue puesto el Siervo de Dios, como apuntamos antes, para corregir, redargüir e instruir en justicia.

Volviendo al llamado que Dios hizo al profeta Jeremías de que: Ellos se tenían que convertir a él y no él a ellos. ¿Qué tal si Jeremías hubiese hecho todo lo contrario, ya sea por miedo ó por conveniencia, lo que significa: Convertirse a ellos? El ministerio del profeta hubiese sido un fracaso.

Ejemplo del sacerdote Elí:

Fue cortado por Dios a causa de haber consentido la conducta negativa de sus hijos. ¿Los amonestó? Sí. Pero lo hizo de una forma liviana de tal forma que no tuvieron el temor de seguir cometiendo maldad (**1Samuel 2:12-30**)

Las palabras de Dios a Elí fue: *Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian, serán tenidos en poco*” **v.30**

Los Siervos de Dios están para estorbar la maldad, las conductas negativas del pueblo al cual fueron llamados a pastorear. Nadie dijo que era una tarea fácil, ni que iban a comprenderlos. Todo lo contrario, tienes que prepararte para pasar una luna de miel, de Buen Hechos, a una persona contradictoria.

Más que preocuparnos por números, hay que preocuparnos por la calidad, y solo habrá calidad si se es exigente consigo mismo y con los demás, pues Dios siempre ***demandará nuestras cualidades que nuestras bajezas.***

El llamado es que no hay que hacerse como ellos, los que andan siempre en la carne, alimentando sus bajezas, es decir, los bajos instintos. Hay que estorbarles todo el tiempo en que se demande, enseñándoles, educándoles, pero, también exhortándoles y disciplinándoles. El que cometió la inmoralidad, fue severamente amonestado, pero fue llevado a ser contristado de tal forma que fue rescatado a través del arrepentimiento. La Biblia dice:

“El que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados” **Santiago 5:20**

Este es el llamado que hace el Espíritu Santo al Siervo de Dios: *“Esto habla y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie”* **Tito 2:15**

Pero en el nombre de Cristo, hay que hacerlo con mucha humildad.

UNA VIDA EN FE

XI

“Por nada estéis afanosos”

Filipenses 4:6

Uno de los problemas en el Siervo de Dios es habituarse a la comodidad. Cosa que en la mayoría de los casos la Escritura nos muestra que los Siervos que Dios llamó, no gozaron de esa comodidad.

El apóstol Pablo, antes de su llamamiento, gozaba de muchas comodidades, pero cuando recibió el llamamiento dejó de gozarlos, su vida ministerial fue agitada igual como los demás. El mismo Señor Jesucristo declaró una vez que: *“No tenía en donde recostar su cabeza”*

La vida del Siervo es y tiene que ser de fe, goce ó no de comodidades. A veces pasan necesidades económicas que mayormente es debido a su mala administración.

Muchos aspiran el Ministerio, han llorado por ello; sin embargo al obtenerlo terminan con un ministerio mediocre ó frustrado completamente.

¿A qué se debe esto? A que los sueños de un ministerio iba más allá de Servir y sufrir a causa del Señor. Sus sueños eran la de un púlpito en donde se pudiera exhibir sus dotes, un púlpito en donde pudiera satisfacer su ego, un púlpito en donde le aplaudieran y lo admiraran.

Filipenses 4:1-7:

El afán de la vida muchas veces viene al Siervo a subyugarlo, mayormente cuando no está alcanzando lo que deseaba ó cuando alcanza sus sueños, aparentemente, y goza de comodidad, pero que habrá momento en que se le presentarán circunstancias en donde expone lo que ha

alcanzado y entra en un dilema de: Perderlo todo ó conservarlo. Pero ¿A qué costo podrá conservar lo alcanzado?

Miremos a Moisés, gozando de holgura y privilegios en el mundo egipcio. Pero cuando descubrió su identidad y orígenes, dice que:

*“Tuvo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios” **Hebreos 11:26.***

¿Tan distante está el Siervo de Dios de este siglo? Que no está diseñado para las comodidades. ¿Hasta dónde estará dispuesto a aceptar y llevar el diseño de Dios, en el sentido de que, se le demande en algún momento? Fueron llamados a buscar, no las añadiduras, sino la justicia y el reino de Dios (**Mateo 6:33**)

Nehemías es otro ejemplo, él gozaba de un alto privilegio ante el rey, era copero, un cargo de confianza, que sí lleva una gran responsabilidad. Pero cuando le llegó la noticia de la caótica situación de su pueblo y de la ciudad, puso en riesgo su comodidad, renunció a ello al decidir, primero exponérselo al rey que representaba un alto riesgo para su vida; luego, decidir dejarlo todo para ir a restaurar la ciudad sabiendo lo peligroso que esto significaba (**Neh.2:1-2**)

Si el Siervo de Dios se habitúa a la comodidad y no la pone en riesgo cuando se lo demande el momento, ha perdido la Visión, vive de acuerdo a sus expectativas, y su Ministerio se le vuelve, como ha sido el caso de muchos, un modo de vivir. Y el pueblo pasará a ser entretenido.

Bien dijeron aquellos que el Señor confrontó cuando le seguían por intereses que no eran los genuinos: *¡Dura es esta palabra! ¿Quién la puede oír?* **Juan 6:60**

Ejemplo en el Rey David:

El conflicto que pasó David de caer en una inmoralidad completa, fue debido a habituarse a la comodidad, dice la Biblia:

*“En el tiempo en que salen los reyes a la guerra, David se quedó en Jerusalén” **2Samuel 11:1.***

¡Qué fatal fue para él quedarse en su holgura. Se preguntarán ¿No tenía derecho a hacerlo?

Precisamente es donde se debe tener cuidado, el apelar a los derechos, que sí se tienen como ser humano, pero uno de los principios que existe en el Ministerio es: *“El aborrecerse así mismo”*. El Ministerio si bien es cierto es un grado de honor, un gran privilegio de parte de Dios dado a los hombres; también es cierto que lleva un alto grado de responsabilidad en donde se necesita, cuando el caso se presenta, negarse a su comodidad y a su derecho. ¡Eso significa:

“Aborrecerse así mismo” Estar apto, preparado para toda buena obra.

La exhortación del Espíritu Santo es necesaria que sea atendida:

*“Por nada estéis afanosos” **Filp.4:6***

Los afanes y deseos siempre se presentarán en la vida del Siervo de Dios, es parte del ser humano; sin embargo no tiene que exceder al compromiso adquirido como Ministro de Dios.

Por esto nos ha dejado la oración, para que en su momento:

*“Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracia” **v.7.*** Confiando siempre que Dios no desampara a sus Siervos:

“Y la paz de Dios

Que sobre pasa todo entendimiento

Guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos

*En Cristo Jesús” **v.7***

El Espíritu Santo nos llama a que afirmemos nuestros corazones en el Señor (**v.1**) Y nos dice que: *“Seamos de un mismo sentir en el Señor” v.2*. Imitando a nuestro Maestro, el Señor Jesús que:

“Se despojó, renunció a su posición de gloria, se humilló y su entrega y obediencia fue hasta la muerte, y muerte de cruz” Filp.2:5-8.

La fe de Abraham:

Siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia: *“Y salió sin saber a dónde iba...Habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena.*

Morando en tiendas con sus hijos coherederos de la misma promesa” Hebreos 11:8-10. Una vida completamente de fe, sus hijos siguieron su ejemplo. Su abnegación a la comodidad y a la holgura estaba en base a la fe de la promesa:

“Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” Heb.11:10

EL SIERVO DE DIOS Y EL MENSAJE

XII

“Haced frutos dignos de arrepentimiento”

Mateo 3:8

El mensaje de Dios es comparado con el pan que alimenta el cuerpo, así la palabra alimenta, sustenta el alma. Pero también viene a ser un aguijón para la carne. La Biblia dice que la palabra de Dios es una espada de doble filo.

Con respecto al Siervo de Dios y el mensaje, si el recorrido se volvió escabroso por tantas fallas e indolencias, la finalidad del libro MENOS QUE NADA, con 12 tesis, es la de superar los errores y deficiencias, diríamos: *“Una necesidad de RETORNAR A LAS ESCRITURAS”* Volver a tomar de la fuente de agua viva.

Muchas veces el mensaje de los Siervos de la Biblia, como el mensaje del mismo Señor Jesús, fueron muchas veces visto como Hostil. El Rey Salomón en el libro de Eclesiastés dice que:

“Las palabras de los sabios son como aguijones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un pastor” Ecles.12:11

No se trata de que el mensaje sea gravoso, ni para azotar a la grey; sino que cuando se toca la llaga, se acusa al pecado, la carne se reciente. El que adrede da un mensaje para ofender, ya es un fracaso.

La idea de hacer sentir al pecador que es un ruín, es para que realmente pueda encontrarse con Aquél que restaura todas las cosas. La persona necesita saber su condición, como el enfermo su gravedad para, una vez atacada la enfermedad, pueda la persona recuperarse y vivir sin la enfermedad que le rebaba la paz, la estabilidad y su futuro.

Apreciará el amor de Dios, como está escrito: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo” Juan 3:16*

Mateo 3:1-12:

Además de la vida que el Siervo de Dios tiene que llevar, esta última Tesis concluye con el tipo de mensaje que debe sustentar. El Ministro tiene que llevar una vida de mansedumbre, servidumbre y humildad; entonces el mensaje, por mucho que se sienta a veces hostil, será efectivo en los corazones de los oyentes.

El Señor Jesucristo afirmó que: *“El espíritu es el que da vida, la carne para nada aprovecha; LAS PALABRAS QUE YO OS HE HABLADO SON ESPIRITU Y SON VIDA” Juan 6:60-63.*

El mensaje tiene que ir con una conciencia transparente, sin necesidad de esforzarnos a que los demás lo miren así, sepa que siempre habrá quien lo rechace, pero así también habrá quien lo abraza y lo acoja en su corazón. Si no somos fieles a la palabra de Dios, si no lleva transparencia, entonces realmente el Siervo de Dios se ha alejado del mensaje de Dios. Se ha echado la palabra a sus espaldas.

Y no digamos cuando quiere conquistar corazones a sus intereses personales, sería una abominación, desechable para Dios tal acción del Siervo. Sería un Absalón conquistando el corazón del pueblo para obligar a que su padre David le entregara el reino ó definitivamente usurparlo.

Es preciso Retornar a las Escrituras: *“La carne para nada aprovecha”* Es decir, lo que se siembra con intereses personales para ganar adeptos, que resultarán cristianos asolapados y serviles al propósito personal del Ministro más que a los propósitos de Dios.

Que las palabras del apóstol Pablo, inspiradas por el Espíritu Santo, suene y resuene en nuestros oídos, en nuestras mentes y en nuestros corazones:

¿Busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios?

¿O trato de agradar a los hombres?

Pues si todavía agradara a los hombres,

NO SERIA SIERVO DE CRISTO”

Gálatas 1:10

¿Cómo pretende usted, querido hermano en Cristo, ser Siervo genuino de Cristo? Porque al final todos queremos serlo, todos queremos ser conocidos y recibidos así. Pero no nos engañemos, Dios no puede ser burlado.

Si su conducta, más que palabras que salen de su boca, de sus labios, es satisfacer su ego, sentirse bien con todos, y lisonjea a los hermanos con palabras rebuscadas de la Biblia, y gana adeptos a su persona más que para Dios, entonces usted, como dice Pablo: NO ES SIERVO DE DIOS.

Pero si está siendo fiel a la palabra de Dios, y como a Pablo, cela a los hermanos en Cristo, es decir para Cristo; aunque esto le acarree problemas, aunque esto le haga impopular y sea visto hostil más que un amigo que ama; entonces USTED ES SIERVO DE DIOS. Que aunque: *“Amando mucho, sea menos amado”* pero le es fiel a Dios y a su palabra:

USTED ES UN SIERVO DE DIOS, UN SIERVO CON VISION, UN SIERVO QUE TIENE ENMANCIPADA SU CONCIENCIA CON LA PALABRA DE DIOS.

La Predicación de Juan el Bautista:

Notemos el perfil de su prédica:

Arrepentíos **v.2**. Confiesen sus pecados **v.6**. Generación de víboras **v.7**. Hipócritas **v.9**. Viene juicio **v.10-12**

Definitivamente acusaremos a Juan de haber ese día, Repartido Palos a diestra y a siniestra. Obviamente hizo rechinar los dientes de sus oyentes, mayormente de los que no comprendía el mensaje, que a igual el rey Acab acusó al profeta Micaías, diciendo: *“No me quiere, me aborrece”* Cuando en realidad el corazón del profeta, como el de Juan, y como el de muchos Siervos leales a Dios, palpitan sus corazones por amor a Dios y al pueblo de Dios.

¡Qué triste es cuando el Siervo de Dios pierde la sazón del Evangelio de Cristo, cuando su corazón deja de palpar por Dios, por la palabra y por la obra, que es el pueblo!

Pero el mensaje de Juan traía refrigerio al pueblo y mayormente los que estaban entendiendo el llamado, pues decía Juan:

“Yo bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene después de mí, él os bautizará en espíritu santo y fuego” v.11. Le predicaba al pueblo de la esperanza y el refrigerio para sus vidas; pues cuando Jesús habló de recibir al Espíritu Santo, dijo:

“El que cree en mí, de su interior correrán ríos de agua viva” Juan 7:38-39

Cuando Pablo experimentó su conversión, dice la Biblia que fue derribado al suelo t cegado, todo su mundo en un instante se le vino abajo y sin ninguna esperanza. Por eso tuvo miedo, fue dura aquella experiencia; pero luego vino el refrigerio al escuchar la dulce voz de Cristo y después con la administración de un hermano, recibió la vista y un nuevo y real propósito para su vida: *De venir a ser un instrumento útil a Dios.* Su vida ahora tenía razón de ser. (**Hechos Cap.9**)

¡Qué refrigerio, tanto para el oyente como para el que expone la palabra, el que el mensaje sea eficaz y obtenga los resultados por el cual fue llamado; poder experimentar los frutos de su llamamiento!

¡Pero que frustrante para el Predicador, cuando pone su ego por delante de los propósitos de Dios, sus intereses personales por delante de Dios! Como está escrito:

“El que permanece en mí (Dice el Señor Jesús) éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” Juan 15:5 (v.1-17).

El mensaje tiene que ser vivido y experimentado para que sea eficaz; de otra manera será estopas para ser quemado lo que estará produciendo.

Amén.

PORTADA DEL LIBRO:



UN VERDADERO LIDER:
Demanda sus más elevadas cualidades
nunca las más bajos instintos

MENOS QUE NADA

Salmo 62:9

*No nos dice lo que queremos oír
sino lo que debemos oír.*

- Syney J. Harris-

*IGLESIA DE RESTAURACION CRISTIANA DE NICARAGUA
Colonia Unidad de Propósito, Terminal ruta 105, 1c. Lago, 2c.
arriba, 2c. Lago. Managua, Nicaragua.*